

HEBRAS DE PAZ EN UNA SITUACIÓN DE GUERRA

En esta entrevista he obtenido información de distintas fuentes ya que solo tengo una abuela viva: mi abuela Magdalena, que nació en 1945, durante la posguerra, y no ha vivido en primera persona la guerra. Por esta razón he obtenido información a través de mis padres, que han recordado lo que les contaban sobre la guerra los suyos, mis abuelos, ya que ellos sí que vivieron esos años de guerra.

Mi abuela Magdalena nació en Trujillo, Extremadura, en el verano de 1945, durante la posguerra. Dado que su familia era adinerada, no pasaron verdaderas calamidades, como mis otros abuelos, que vivían en Madrid. Su padre tenía una empresa de alquiler de coches y su madre era ama de casa hasta que su marido, el padre de mi abuela, murió, y ella creó una línea de autobuses. Mi abuela Magdalena vivió en Trujillo, hasta los 9 años; en Madrid, hasta los 10 años y en Tarragona hasta los 18 años que se volvieron a Madrid, hasta ahora.

ENTREVISTA:

-¿Recuerdas alguna anécdota que nos quisieras contar? ¿Tienes alguna experiencia traumática que contar?

Yo no viví durante la guerra, pero mi marido, que era del 1935, siempre contaba que cuando él era pequeño y empezaban los bombardeos le decía a su madre: Mamá, ¿nos asustamos?

Me parecía muy graciosa la manera en la que este niño, mi marido, mostraba su miedo e intentaba evitarlo.

-¿Murió alguien querido?

No recuerdo que ningún familiar o conocido mío muriese durante la guerra, pero sí me contó mi marido que su padre estuvo durante 8 años en la cárcel por un supuesto delito contra Franco, que él no había cometido. También me contó que a su tío le fusilaron los nacionales.

-¿Dónde estabas tú o tu familia viviendo cuando estalló? ¿lado nacional o republicano? ¿y durante la posguerra?

Como ya he dicho antes yo no estaba viva todavía, pero mis padres vivían en Trujillo cuando estalló y siempre han estado del lado nacional, durante la guerra y durante la posguerra.

-¿Hubo en tú familia gente de diferentes ideas?

No que yo sepa.

-Dado a que tú no había nacido, ¿hubo alguien de tu familia que luchase en el frente? ¿cómo voluntario o movilizado?

Nadie de mi familia luchó ya que a Trujillo no llegaron los bombardeos.

-¿Qué piensas sobre el papel jugado por las brigadas internacionales?

Creo que fueron de gran ayuda para luchar contra los nacionales y el régimen franquista.

-¿Conociste a Franco o a alguien importante? ¿tienes algún recuerdo o anécdota de ellos?

Si, conocí a su mujer, a su hija y a sus nietos, ya que venían a la peluquería en la que yo trabajaba de secretaria, cerca del Retiro. Recuerdo el primer día que entraron a la peluquería, tanto yo como mis compañeras, no nos lo creíamos y aunque sabíamos que era una peluquería famosa de Madrid, se nos hacía extraño verlas y nos costó reconocerlas ya que no venían como nobles, sino como gente del pueblo vestidas.

-¿Cómo fue el día a día? ¿Cómo te afectó la guerra? ¿a qué te dedicabas antes y después? ¿estaban las escuelas abiertas?

Durante el día a día, en la posguerra, había escasez en los alimentos. Ya que yo no viví la guerra, no me dedicaba a nada, pero mis padres se dedicaron a lo mismo antes y después, ya que en Trujillo no llegaron los bombardeos. Por lo que me han contado mis hermanos mayores, la mayoría de las escuelas estuvieron cerradas durante la guerra, en la posguerra volvieron a abrir.

-¿Qué comías? ¿qué tuviste que hacer para no pasar hambre?

Mi marido me contó que aquí en Madrid se pasaba mucha hambre y que comían casi todos los días patatas cocidas, un día la patata y otro las pieles. Como su padre era panadero, se escondía un poco de harina en los bolsillos y cuando llegaba a casa hacía pan, ya que el que daban en la calle a todo el mundo estaba duro. Y así mi marido y su familia sobrevivieron durante la guerra y la posguerra.

-¿Residías tú o algún familiar en alguna población que fuese bombardeada?

¿presenciaste algún bombardeo u otro acto violento? ¿qué hacías cuando los aviones sobrevolaban la localidad en la que tú vivías?

Sí, mi marido presenció los bombardeos y me contaba que se tenían que esconder en el metro o en refugios.

-¿Qué es lo que más sentiste, miedo o patriotismo?

Mi familia sintió miedo durante la guerra.

-¿Tuviste que desplazarte, esconderte o abandonar a tu familia? ¿qué hicieron tus padres?

No, a Trujillo no llegaron los bombardeos, por lo que no nos desplazamos ni yo ni mis padres. A Trujillo solo llegaron los moros. Mi madre me contó que cuando llegaron estos a su casa y les querían robar todo lo que tenían, ella escondió unos pendientes de oro, a los que tenía mucho aprecio, en un macetero, enterrados. No la pillaron. Si los moros llegan a ver los pendientes en la maceta los hubieran fusilado a todos. Cuando mi abuela se enteró de lo que había hecho mi madre se enfadó, ya que podrían haber muerto todos si los llegan a encontrar.

Por desgracia estos pendientes se los quedó mi hermana Rosa, que vive en Tarragona, y con la que no tengo contacto desde hace tiempo. Se me haría difícil pedirle una foto de ellos.

HEBRAS DE PAZ:

-¿Viviste o te contaron algún caso en el que alguna persona desde uno de los dos bandos en el conflicto ayudase a alguien del bando contrario que se encontraba en peligro, en apuros?

No, nunca nadie me contó nada de que ocurriese algo así, ya que mi madre, que es la que me podía haber contado cosas de la guerra, murió cuando yo era joven.

¿QUÉ QUEDA DESPUÉS?

-Cuando terminó la guerra, ¿las cosas fueron mejores o peores para vosotros?

Las cosas siguieron mas o menos igual para nosotros, pero para el resto de España fueron peores, por la escasez de alimentos.

-¿Crees que hemos mejorado en el tema de la Paz entre las Naciones?

Si, solo que ahora tenemos otros problemas como es el terrorismo.

-¿Qué opinión te merece el hecho de que las ciudades sean bombardeadas como estrategia de guerra?¿crees que sirvió de algo?

En mi opinión, las guerras no sirven para nada, solo para destruir ciudades y familias.

-¿Cómo valoras la transición política que se hizo en España que dio paso a la democracia con una monarquía constitucional?

La valoro mucho, ya que con el poder de la palabra, Adolfo Suarez, consiguió una transición política mas pacífica.

-¿Crees que la educación puede modificar la actitud entre las guerras y favorecer la paz?

Claro que sí.